

# CORREO DE GERONA

DEL JUEVES 11 DE JUNIO

DE 1795.

## DEDICADO UNICAMENTE À LA INSTRUCCION MILITAR

ò  
ESCUELA HISTORICA , Y MORAL  
del Soldado.



*Se ha recibido en el Despacho de este Periódico  
la siguiente Carta.*

*Señor Editor del Correo de Gerona.*

„ (A) Como Vm. ha tomado à su cargo la instruc-  
„ cion de los Militares , no podrá extrañar que cada  
„ uno de estos le pregunte lo que tenga por convenien-

---

(A) *Para no confundir esta Carta con otras que se han  
supuesto dirigidas al despacho de este Periódico , se ad-  
vierte que verdaderamente se ha recibido en él.*

„ niente ; pero sino satisface, ò lo hace con poca so-  
 „ lidéz, nadie lo libertará de que se le diga que se  
 „ ha comprometido à una empresa, à cuyo desempeño,  
 „ no bastan su estudio y talento.

„ Los que diriximos à Vm. esta, somos quatro Ofi-  
 „ ciales de los Reales Cuerpos de Artillería è Inge-  
 „ nieros , que por quanto contribuimos cada dia de  
 „ correo con nuestro contingente, leémos su Periódico  
 „ y no nos desagrada : la única cosa que mirá-  
 „ mos con indiferencia es las memorias de Cataluña :  
 „ pero à los demás asuntos que trata, les ponemos  
 „ nuestro V.º B.º : nos hallamos muy distantes de pre-  
 „ tender ganar el corazon de Vm. con esta arenga ,  
 „ y en testimonio de ello, vá á probar la hiel, en se-  
 „ guida de la dulzura.

„ Muchos de nuestros compañeros se alegraron con  
 „ nosotros , quando vimos en los números 19 , y 21,  
 „ que Vm. trataba de las murallas ; de la defensa ; del  
 „ ataque ; de si la pólvora es mucho mas fuerte que  
 „ el ariete, y otras cosas de esta clase ; pero nos atur-  
 „ dió el desatino que se vé en el citado número 19,  
 „ pagina 9 , y en el 21 , pagina 10 , en los que Vm.  
 „ prefiere el ataque à la fortificacion ; quantas opinio-  
 „ nes hay en contrario !

„ ¿ La insigne Roma no tubo el mayor asílo, des-  
 „ pues de no encontrarlo en sus tropas, en el Castillo  
 „ del Capitolio ? Nosotros deseamos oir à Vm. algun  
 „ tanto en esta materia , y quando no lo convengan  
 „ los dictámenes que hay à favor de la fortificacion,  
 „ almenos haganos el gusto de arrojar alguna eru-  
 „ dicion, por donde nos conste que entiende algo de  
 „ la facultad.

„ Sobre la Artillería se desearia saber como es  
 „ aquello de que en la retirada curba, van las balas  
 „ al blanco de la puntería , y si la desigualdad con  
 „ que se retire una pieza, puede influir algo en el  
 „ error de los tiros. „ Nues-

3

„ Nuestra pretension nada tiene de extraordinaria,  
„ antes bien podriamos apoyarla con algunas noti-  
„ cias que se nos han dado, sobre haber Vm. sa-  
„ bido por experiencia que cosa eran ataques, antes  
„ de dedicarse à instruirnos con su Periódico; pero  
„ la certeza ó falsedad de estas especies, debe ser-  
„ nos muy indiferente: que Vm. sea, ó haya sido  
„ Militar, Abate, Clerigo ò Religioso, como sea  
„ literato, y nos satisfaga, importará bien poco:  
„ estamos muy libres de la preocupacion de que el  
„ órgano, por donde nos llegue la ilustracion y el  
„ gusto fino, ha de tener carácter determinado. Vm.  
„ no extrañe el ayre libre de esta carta, porque es  
„ efecto, sino preciso, quasi general de nuestra pro-  
„ fesion: de qualquier modo somos afectos à sus  
„ papeles &c. “

Pudiera desde luego contextar à la Carta antecede-  
dente con una razon de congruencia, qual sería, que  
la *Instruccion Militar* que se propone dar en este  
Periódico ya se dexa ver hasta donde llega, quando  
se lee en seguida: ó *Escuela histórica y moral del  
soldado*: los cuerpos facultativos tienen un estudio  
tan vasto, que sería una conocida audacia la del que  
se propusiese no solo instruir plenamente à sus in-  
dividuos, sino responder como oráculo á todas sus  
dudas: lo que hasta ahora se ha escrito en la Ins-  
truccion militar, creo que desempeña bastante el  
Prospecto con que se anunció: tampoco debería es-  
timularme lo que se cita, sobre que prefiero el ata-  
que à la defensa, pues bien se manifiesta que en los  
números 19, y 21, se trata de una materia extrac-  
tada de la defensa de las Plazas que escribió en  
Griego, Enéas el táctico, y despues traduxo en fran-  
cés el Conde Beausobré. Pero yo soy de caracter  
propenso à complacer, y casi me veo obligado à  
contextarles por la finura, atencion, y buen modo  
con

con que los autores de la Carta se explican , diciendo, *que se ballan aturdidos con el desatino de preferir el ataque à la defensa.*

Digo pues , que la opinion mas sólida que hê hallado à favor de la fortificacion , es la del Ingeniero Mut; porque despues de haber meditado por muchos años las obras de Barleduhc, las tablas de Galileo , las instrucciones de Marolois, Fritach, Doguen, Ville, Tensin , el Conde de Pagán, Pedro Pablo Florian, Gabriel Busca y otros muchos , escribió una obrita con bastante juicio , hablando en ella de las fortificaciones regulares , é irregulares ; por lo que mi contextacion se reducirá á hacer un pequeño análisis de los articulos que mas correspondan para el objeto que tratamos.

### *Preferencia de la defensa al ataque.*

¿ **P**orque ha de creerse que es mejor gastar en gente y armas el dinero , que en fortificaciones ? ¿ acaso porque es mayor gloria adquirir Reynos que conservarlos ? El arte de la esgrima nos sacaria de este error, si asi pensasemos. En él vemos reprobada la herida que al mismo tiempo no ha cubierto el cuerpo de quien la causó ; nuestro valor se advierte mas en la conservacion que en la conquista : esto se deduce de principios bien claros. El que pelea para adquirir , lucha con la esperanza ; el que defiende , está inflamado por la posesion : es mucho mas facil conservar mi hacienda , que apoderarme de la agena : los Romanos llevaban el anillo militar en la mano izquierda , que es la que tiene el escudo para la defensa , y no en la derecha , que lleva la espada con que ofende. El célebre Epaminondas , murió abrazado con su escudo diciendo :

*no tomé las armas sino para defender la paz, y la libertad de Thebas.* Los Lacedemonios, no castigaban à los soldados que perdian la espada, sino à los que se presentaban sin el escudo : los Romanos, queriendo significar que apreciaban mas à Fabio Dextro, que à Marco Aurelio, llamaban al primero, escudo, y al segundo, estoque de la República : los legisladores han establecido mas medios de conservar, que de adquirir ò dilatar Imperios.

Es cierto que muchas gentes aplauden mas al conquistador que al defensor ; pero la ignorancia rinde culto à lo que vé y no à lo que debía examinar : la conquista es ruidosa, commueve, aparenta, tiene novedad. Esto causa admiracion : la razon cede muchas veces à las impresiones de exterioridad : un arroyo orgulloso que se precipita con ruido, suele fixar mas los ojos de muchos sujetos que un rio caudaloso cuyas aguas ostentando por fuera tranquilidad, corren por dentro con un crecido caudal ; lo estrepitoso de una conquista suele à veces poner en olvido las glorias del que conserva.

La arquitectura militar ha diferenciado con los tiempos, y se ha perfeccionado con las experiencias ; nuestros mayores no dexaron de conocer con delicadeza la guerra defensiva y ofensiva, pero si aquella ha variado, es por que esta ha mudado tambien enteramente ; las leyes militares, son como las civiles ; es menester pues acomodarlas à los tiempos y à las ocurrencias : las armas ofensivas de la antigüedad eran las Romfeas, Sparras, Sarisas, Egeneas, Monobarbulos, Materas, Runas, Sabinas, Veruinas, Dolones, Flechas y Saetas. Los Africanos usaban las hastas, los Egipcios las lanzas, los Lacedemonios la espada, las Amazonas las achas y martillo, los Mallorquines las hondas. Las maquinas de expugnar eran los Catapultas,



tas,

tas , Sambucas , Arietes , Exostras , Telenones , Escorpiones , Clocheas , Phalarieas , Ballestas grandes , Malleolos , Tribalos , Tortugas , y Vineas , que aun hoy se imitan con nombre de galerías. Segun se mudaban las armas ofensivas , variaban tambien las defensivas , porque la perfeccion del arte consiste en aplicar la defensa proporcionada à la hostilidad. Usaban los Baluartes redondos , quadrados , y prolongados , con casamuro guarnecido à poca distancia con torres ; esta forma de fortificacion sería absolutamente perniciosa en la guerra de estos tiempos : el enemigo llegaria al pié de la muralla y del Baluarte , sin que lo vieran los defensores de la Plaza. Para oponer al ariete eran mejores formas la redonda y quadrada ; la distancia que ponian entre las torres , era muy corta , porque tomaban la linea de la defensa del tiro de armas de poco alcance. Los Romanos se conservaron tanto tiempo , porque tenian esta perfeccion del arte militar , que como dixe consiste en acomodar la defensa à la ofensa.

### *Castillos , Ciudadelas , y Fuertes.*

**T**odos saben que para custodiar un rio , la boca de un Puerto , un pasage , ò alguna eminencia ; para dominar y sujetar un lugar , están extablecidas estas obras. Algunas Ciudadelas ò Castillos , tienen quatro Baluartes como los de Breda , Montpellier , Spandaw &c. : otros son pentagonos como el de Anveres y Turin , otros exagonos como el de Milan , Orange &c. Las circunstancias y maximas de este genero de fortificaciones , consisten en que esten eminentes , que dominen ò franquéen todas las partes de la Ciudad , lugar ò villa de las quales han

han de estar algo separadas , por lo menos con el espacio que baste à hacer una cortadura , en el caso de que el enemigo haya ocupado la poblacion inferior : cerca de estas fortificaciones no deben edificarse casas , y si las hubiese conviene demolerlas. Siendo pentagono esta fortificacion , ha de tener los dos Baluartes que miren al Lugar para guardarle , y los otros tres à la campaña. Las Ciudadelas en los lugares son el ultimo refugio de la defensa. Las fortificaciones de pasages de rios , están sujetas à mucha variedad , por que la ocasionan las circunstancias de sus sitios : casi todas las riberas desde Anveres por el Escalda , y mucha parte de las del Rhin , tienen guarnecidos los pasages de cuadrados y pentagonos. Las proporciones del terreno , los accidentes de inundaciones , la observacion de las partes , la esperanza de los socorros , la calidad del sitio para los fundamentos y fabricas , la atencion à los padrastrs , y el genero del peligro , han de ofrecer los motivos para la eleccion.

En las Plazas maritimas son muy necesarios los Castillos , de los quales tenemos muchos exemplares en los Puertos del Mediterraneo , unos naturales y otros industriosos en que el arte ha favorecido à la naturaleza. Sobre las fortificaciones de las fronteras , solo diré que su objeto es defender el costado del Reyno ò Provincia , impedir la entrada al enemigo , abrigar las fuerzas y armas propias , asegurar la retirada en los nuevos progresos de la guerra , intimidar los sublevadores , proteger los socorros , impedir la diversion de armas por aquel parage , y otras muchas maximas de estado. Creo que lo dicho bastará para no dexar desairada la pretension de los Ingenieros , en la carta que ha causado esta respuesta , pues hablar de los Baluartes , Parapetos , Terraplenos , Murallas de ladrillo ò piedra , Golas , Fo-

SOS

sos : meterme à tratar de los perfiles de las obras exteriores , permanentes y momentaneas , con lo demas que corresponde à su estudio , fuera de que no es del mio , es negocio para papeles de otra clase ; y los que necesiten de ellos pueden muy bien encontrarlos , sin que cause fastidio al publico , à quien aun esta contextacion quizá parecerá impertinente.

No obstante ; parece muy justo que habiendo satisfecho la solicitud de los Ingenieros , se hable aunque ligeramente sobre la artillería. En primer lugar : luego que se inventó esta , se trató de que por el mucho gasto que hace de polvora , seria mejor repartirla en armas pequeñas de fuego ; que causaba mas espanto que daño , que hacia mas ruido que estrago , que no se acomodaba à todo lugar , ni servia para todo , y asi , que seria perdido el tiempo que se gastase en averiguar la causa del error de los tiros ; mas los que pensaban con juicio , desde luego comprendieron que los efectos de una bateria bien construida , no podian verificarse con armas de menor tamaño que el cañon ; en esta inteligencia , y conociendo que mi respuesta à la pregunta que se me hace , no es para instruirse los profesores de esta facultad , sino acaso para ver si mi dictamen está de acuerdo con el suyo : digo ; que las experiencias de Barle duch y las del citado Ingeniero Mut , están de acuerdo en que de la retirada curva van las balas al blanco de la puntería , y lo hacen mas patente con el exemplo de la honda que sin embargo de bornear circularmente , arroja directamente la piedra ; pero si decimos que la bala sale antes de moverse el cañon nos arguyen con la fuerza que este padece antes de desembocar aquella ; mas el argumento no es convincente. Todo el mundo sabe que la polvora encendida no impele para atras , y que la bala cuyo peso es de pocas libras , no puede

de



9

de mover tantos quintales de cañon y cureña ; pues quien causa la retirada de la pieza ? ..... el ayre que ha de entrar à socorrer el vacio de aquel otro que ha consumido el fuego, motiva la concusion en la explosion. De esto nace el trueno ; el salitre nos ofrece un exemplo en cada uno de sus granos, que encendidos hacen concitar, y resonar el ayre: por esto tenemos experiencia de que disparando una pieza que tenga ante sí muy proxima la muralla, hace mas retirada por la mayor repercusion del ayre.

Luego si la pieza no empieza su retirada antes de salir la bala, será vano el cuidado de los artilleros en que no haya desigualdad en las ruedas, ni en el asiento del efuste, como tampoco causarán error de tiros las explanadas, de qualquier forma que se consideren. Para afirmar, es menester desayrar à los maestros que nos han precedido; y pues, ¿ que deberémos hacer? dirixirnos por la razon, hacer que la preocupacion no reyne hereditariamente entre nosotros, despreciar la opinion quando la experiencia habla.

Me parece suficiente lo expresado para satisfacer á lo que se me pregunta por la Carta antecedente, y en caso de parecer incompleto el desempeño, podrán disculparme las circunstancias de la velocidad de horas con que se ha respondido, el cortisimo número de libros con que se forma este Periódico, y el no haber dedicado mis estudios con profundidad á la fortificacion, ni à la Artillería.

Con-

## Concluye la historia particular de Francisco Civille.

### CARTA 2.a.

**U**na casualidad feliz, sirvió para libertar la vida à mi amo, el Caballero Civille.

Ya te he dicho, querido amigo, en mi anterior, que nosotros temiendo el furor de los vencedores que empezaba á experimentarse ya en la guarnicion, huimos apresuradamente. Mi amo quedó expuesto à todo su rigor. Por fortuna los quatro soldados que saqueaban la casa, eran de la compañía del Capitán Lago, amigo de mi amo. Reconocieronle, y fué tratado con mucha humanidad.

Poco tiempo permaneciéron estos en su alojamiento. Fueron reemplazados por un Teniente de Guardias Escocesas llamado Desmoulins. Sus criados menos humanos que los habitantes anteriores, arrojaron al enfermo sobre un mal xergon en un quarto retirado é incomodo.

Las desgracias iban cada vez en aumento. Algunos enemigos del jóven Civille, hermano de mi amo, viniéron à buscarle á casa con intento de matarle. No le hallaron, y descargaron su fúria en el infeliz enfermo. Tiráronle con la mayor inhumanidad por una ventana, y fué à caer en un patio sobre un gran monton de vasura. Allí permaneció tres dias con sus noches expuesto à la inclemencia, sin mas abrigo que una camisa, y un gorro en la cabeza.

Mr.

Mr. de Crousset su primo, vino, pasado este tiempo, á la casa à informarse de él. Una vieja, la única persona que habia quedado en ella, le dixo que le habian arrojado por una ventana à un patio retirado, donde habia muerto sobre un monton de vasura.

Este pariente quiso verlo, pero quedó sorprendido quando le halló vivo. Civille estaba tan debil, que no podia hablar, solo dió á entender por señas que tenia mucha sed. Trajeronle cerveza, y la beviò con ansia. Quiso comer despues un bocado de pan, pero tubieron que sacarselo de la garganta, por que estaba tan estrecha, que se vió à pi- que de ahogarse.

No obstante, la abstinencia y el frio, habian producido en él buenos efectos. Hallabase ya quasi sin calentura, y algunas horas despues se vió en estado de ser transportado por agua à una casa de campo, situada una legua de Rouen. Visitaronle los mismos Medicos y Cirujanos que al principio. Habiendo recobrado parte de sus fuerzas, le llevaron à casa de dos Cavalleros, que eran reputados tener excelentes remedios para las heridas.

Saliò mui bien su cuidado, y pasadas algunas semanas no le quedò mas incomodidad que un poco de sordera.

No obstante sus anteriores desgracias, no se le acabó su espiritu guerrero: apenas se halló medianamente curado, quando volvió al exercito, donde experimentó nuevamente grandes contratiempos y desdichas.

Sus llagas no habian quedado enteramente curadas, y de tiempo en tiempo se abrian, poniendo à peligro su vida.

En 1586 dos famosos Medicos le curaron radicalmente en Inglaterra, donde se ha refugiado como Protestante. Tal

Tal es la historia de las tragicas aventuras ocurridas hasta el dia al Caballero de Civile mi amo, que deseabas saber con tanta ansia. Al mismo tiempo que tengo el placer de satisfacer tu curiosidad, tengo el honor de ser &c. (A)

---

(A) *Para completar la historia del Cavallero Civile hasta su muerte, que fué tan particular como las estrañas aventuras de su vida, añadiremos, que siendo aun mas que octogenario, se enamoró de una Señorita, de la qual tuvo zelos. Habiendo pasado una noche entera debajo de la reja para aclarar sus sospechas, le cayò una fluxion tan grande al pecho, que de alli à poco terminó su vida.*

---

### CON LICENCIA.

En la Imprenta de MARTA BRÓ, Viuda, administrada por FERMIN NICOLAU, calle de las Ballesterías en las quatro Esquinas.